Lección 10

Dios señala el camino

Deuteronomio 31:34; *Patriarcas y profetas*, pp. 502-513.

¿Has ayudado alguna vez a planificar una fiesta sorpresa? Es muy divertido tratar de sorprender a alguien. Y preparar todo para la sorpresa es todavía más divertido. Pero algunas veces no nos alcanza el tiempo para preparar todo. O, peor aún, a lo mejor tienes que salir con tu familia y te pierdes la fiesta. Algo parecido le pasó a Moisés al final de su vida.

Siguiendo las instrucciones de Dios, Moisés había guiado al pueblo de Israel por muchos años.

Había viajado todo el camino desde Egipto hasta las fronteras de la tierra prometida. Ahora estaban a punto de entrar en ella y Moisés quería ir con ellos. Pero Dios le dijo a Moisés que no podía entrar. Debía despedirse de la gente.

Así que Moisés les escribió un mensaje. Ese mensaje es lo que conocemos como el libro de Deuteronomio. En este libro Moisés le recordó al pueblo de Israel todas las cosas maravillosas que Dios había hecho por ellos.

Les recordó que Dios tenía todavía un maravilloso plan para cada uno de ellos. "Recuerden a Dios y ríndanle adoración, y por ello vivirán muchos años", escribió Moisés en su mensaje. "Pero si tu corazón se vuelve de Dios para adorar otros ídolos, no vivirás mucho tiempo en esta Tierra Prometida".

Moisés terminó finalmente de escribir y se dirigió a la gente:

—Tengo 120 años —les dijo—. Ya no puedo seguir siendo su dirigente. El Señor me ha dicho que no voy a cruzar el Jordán. No entraré en Canaán.

La gente se desanimó al escuchar esto. Seguramente Moisés no estaba diciendo precisamente eso. ¿Qué les iba a pasar sin él? ¿Qué iban a hacer?

—El Señor su Dios irá delante de ustedes. Josué será su dirigente como el Señor lo ha dicho —siguió diciéndoles Moisés—. Manténganse firmes y tengan confianza. No tengan miedo.



Entonces Moisés llamó a Josué para que se pusiera a su lado. Luego Moisés puso sus manos sobre Josué y dijo:

Mensaje:
Gracias a Dios, viviremos con él y lo adoraremos por siempre.

Versículo para memorizar:

"Y después de irme y de prepararles un lugar, vendré otra vez para llevarlos conmigo, para que ustedes estén en el mismo lugar en donde yo voy a estar"

(Juan 14:3).

—Tú eres el que va a guiar a este pueblo a Canaán. Tú los verás vivir en la tierra que el Señor ha prometido. Dios mismo te guiará y será contigo. No te dejará ni te desamparará. Por tanto, sé valiente y no tengas miedo.

Entonces Moisés se dirigió a los sacerdotes. Les dio una copia de la ley que Dios le había pedido que escribiera: Los Diez Mandamientos.

—Al final de cada siete años —les dijo—, lean esta ley en voz alta en la Fiesta de las Cabañas. Léanla de manera que todos la escuchen y se acuerden de adorar a Dios.

Finalmente Moisés le dio a Josué una copia de un canto que Dios le había ayudado a escribir.

—Ayuda a la gente a aprender este canto —le dijo Moisés—. Este canto les ayudará a servir solamente a Dios.

Y la gente escuchó con atención mientras Moisés lo leía.

Entonces Moisés dirigió sus últimas palabras al pueblo de Israel.

—Asegúrense de obedecer los mandamientos que les doy hoy —les rogó—. Repítanlos a sus hijos, de manera que puedan obedecer fielmente las enseñanzas de Dios. No son palabras huecas; son palabras de vida.

Ese mismo día Dios le pidió a Moisés que subiera al monte Nebo. Y allí, el Señor pasó un tiempo especial animando a Moisés. Justamente antes de que muriera Moisés, Dios le mostró la Tierra Prometida. La Biblia dice que Moisés vio toda la tierra, desde el pueblo de Dan, en la parte más al norte, hasta el mar en el lado oeste. Y por el sur, hasta lo que sería la tierra de Judá.

Moisés murió en la montaña. Murió tranquilamente como dijo el Señor que pasaría. El Señor mismo sepultó a Moisés. Pero Moisés no se quedó en la tumba. Pronto el Señor lo resucitó y lo llevó a vivir con él en el cielo para siempre. Y allí está ahora Moisés.

Nunca hubo otro profeta como Moisés en Israel. Dios tenía un plan para él. Y Dios tiene también un plan para nosotros. ¡GRACIAS A DIOS, VIVIREMOS CON ÉL Y LO ADORAREMOS POR SIEMPRE!



SÁBADO

HAZ Si es posible, llega a la cima de un monte o colina juntamente con tu familia y lean allí la lección de hoy. Mira entonces a tu alrededor desde la cima. Imagina que ves la Tierra Prometida a la distancia. Trata de imaginar cómo se sintió Moisés. Estaba demasiado cerca, pero no podía entrar a Canaán. ¿Desearías poder estar en el cielo ahora? ¿Qué sientes al pensar en ir allá? Lean juntos Juan 14:1 al 3.



DOMINGO

HAZ Durante el culto familiar da a cada uno de los miembros de tu familia lápiz y papel. Pide a cada uno que dibuje una cara que muestre cómo se sentirían al recibir la noticia de que han ganado un millón de dólares. Pide entonces que dibujen otra cara que muestre cómo se sentirían con la noticia de que se tienen que mudar la siguiente semana.

COMPARTE Lean juntos el versículo para memorizar. ¿Cuál de las caras muestra cómo te sientes con respecto a las promesas de Jesús? Escribe tu versículo para memorizar junto a esa cara. Hablen acerca de lo que significa el versículo para memorizar. Di a Jesús lo emocionado que estás y agradécele.

LUNES

LEE Durante el culto familiar, lean juntos Deuteronomio 30:15 al 19. Hablen acerca de quién realmente te ofrece vida y quién te ofrece muerte. ¿A quién eliges adorar?

HAZ Encuentra el monte Nebo en un mapa bíblico. ¿Qué montañas están cerca de tu casa? ¿Cuán altas son?

CANTA "De tal manera amó al mundo". Dile a Dios ahora que lo amas también. Agradécele por la promesa fantástica de vivir con él por la eternidad.

LEE Enseña tu versículo para memorizar a tu familia.

MARTES

COMPARTE ¿Qué pasa si has tomado malas decisiones que te impiden adorar a Dios? Lee juntamente con tu familia Deuteronomio 30:2, 3, 9 y 10. ¿Qué otras promesas hizo Dios a Israel? Lee los versos 4 y 5. ¿Qué significan esos versículos para ti?

HAZ Recorta la silueta de un tren. Anota en ella lo siguiente: "Deseo mantenerme dentro de la ruta del cielo". Colócalo donde puedas verlo cada mañana.

HAZ Aprende la última parte de tu versículo para memorizar.

HAZ Dí tu versículo para memorizar a un adulto.

MIÉRCOLES

LEE Junto con tu familia Deuteronomio 34. ¿En qué fue igual o diferente Moisés a la gente de hoy que tiene 100 años? Lean juntos Mateo 17:1 al 5; Marcos 9:1 al 8 y Lucas 9:28 al 36. ¿Dónde está ahora Moisés? ¿Cómo lo sabes?

HAZ Repite tu versículo para memorizar y entonces canten juntos "Siervos de Dios, la trompeta tocad" (*H. A.* nº 74).

HAZ Ora pidiendo a Dios ayuda para estar listo cuando Jesús vuelva.

JUEVES

LEE Durante el culto familiar lean Apocalipsis 21:10 al 12, 18 al 21 y Apocalipsis 22:1 al 5. Hablen acerca del cielo y cuenta lo que te gustaría ver y hacer allá.

PIENSA ¿Por cuánto tiempo desea Dios que vivas con él? Pon en orden las siguientes letras y anótalas sobre las líneas: R A P A I E P M S E R

_ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _.

¡Dios realmente te ama!

HAZ Repite tu versículo para memorizar y dale gracias a Dios por prepararte un lugar en el cielo.

VIERNES

COMPARTE Hablen durante el culto familiar acerca del sábado en el cielo. Lean juntos Isaías 66:22 y 23. Habla acerca de algunas cosas que te gustaría hacer con Jesús el sábado. Dramatiza alguna de esas cosas y pide a tu familia que adivine lo que es.

HAZ Un dibujo del cielo. Anota en el dibujo tu versículo para memorizar. Anota por detrás del dibujo el nombre de las personas que deseas que estén allí. Ora por cada una de esas personas.

HAZ Canten "Cuando venga Jesucristo", *H. A.* nº 516.

ACERTIJO

Instrucciones:
La lección dice que Moisés le dio a la gente cinco cosas para ayudarlos a cruzar el Jordán. Une las palabras de la izquierda con su definición a la derecha.

Dios como protector	Para recordarles que sirvieran sólo a Dios
Canto	Vara
Dirigente	No te faltará ni abandonará
Símbolo de la autoridad	Para leer cada siete años
La ley	Josué